

## Encuesta de UNICEF a adolescentes sobre política Nacional

Fuente: Página 12

Una democracia con muy pocos fans

Sólo el 13 por ciento de los adolescentes considera que la democracia funciona bien. Además, siete de cada diez no confían en los gobernantes. Los datos surgen de un trabajo realizado por Analogías para Unicef entre chicos de 13 a 17 años.

Sólo el 13 por ciento de los adolescentes considera que la democracia está funcionando bien. Críticos, siete de cada diez creen que no se puede confiar en los gobernantes, al tiempo que la mayoría opina que los dirigentes no se preocupan por los temas que a ellos les interesan. Así lo señala una encuesta dada a conocer por Unicef que, a diez días de las elecciones, refleja la percepción que los chicos de 13 a 17 años tienen de la política.

El trabajo fue realizado por la Consultora Analogías, en base a 1200 entrevistas hechas entre el 22 de septiembre y el 3 de octubre en 40 ciudades de todo el país.

A la pregunta sobre cómo está funcionando la democracia el 24,9 por ciento contestó que "mal", un 60,2 por ciento dijo "más o menos" y apenas el 13,4 opinó que "bien". La impresión negativa fue más alta en el interior (19,4%) que en la ciudad de Buenos Aires (18,4%).

El cuestionamiento coexiste con una defensa de la democracia como sistema, a la que respaldaron en un 77% como la mejor forma de organización. "El estudio muestra que los adolescentes son unos tremendos defensores de la democracia, pero quieren profundizarla. Y quieren que los beneficie a ellos también", definió Gladys Acosta Vargas, representante de Unicef en la Argentina.

Un dato llamativo es que el 81 por ciento de los consultados consideraron que tenía poco o ningún conocimiento acerca de los acontecimientos políticos y sociales, e identificaron como su principal fuente para informarse sobre estos temas la televisión.

Los encuestadores preguntaron cuál debería ser la primera medida a tomar por el futuro presidente pensando en las necesidades de los adolescentes. El 27,2 por ciento contestó que mejorar la educación, mientras que la segunda mención fue el combate a las drogas (18 por ciento) y la tercera dar mayor seguridad (16,9%), seguida de dar trabajo (9%). El alcoholismo fue nombrado como la quinta preocupación (6,8%), con más menciones que la pobreza (5,8%).

Cuando las respuestas fueron guiadas (es decir, con opciones), el 30,4 por ciento eligió "generar oportunidades de trabajo para todos", seguido de "mejorar las escuelas y la educación" (18,6 por ciento), "mejorar la seguridad" (15,7 por ciento) y "controlar la venta y el consumo de drogas" (10,2 por ciento).

El desglose de las respuestas según el nivel económico social reveló que la preocupación por la inseguridad y la venta de drogas es creciente entre los más pobres, mientras que el trabajo y la educación tiene mayores menciones entre los sectores altos.

En relación con la posibilidad de expresión, se observó que 78 de cada cien chicos opinaron que hay pocos espacios o que directamente no hay dónde manifestar libremente las propias opiniones, frente a un minoritario 16,5% que se manifestó en sentido contrario. Al mismo tiempo, seis de cada diez adolescentes se dijeron muy o bastante interesados en poder plantear a los gobernantes los temas que les interesan.

La sensibilidad social fue el atributo más valorado en un gobernante: para el 35,4%, "saber escuchar los problemas de la gente" es la característica más importante. Luego hablaron de ser honesto (27,5%), ser inteligente y estar capacitado (16,9%), saber dialogar con todos los sectores (9,9%), ser un buen administrador (5,1%) y tener carácter (2,1%).

El peor defecto señalado fue ser corrupto (24,3%) y, casi en el mismo nivel, no cumplir las promesas (22%). El no escuchar los problemas de la gente apareció mencionado en tercer lugar por 15 de cada diez chicos. Los adolescentes contaron por otra parte que les molestan los gobernantes autoritarios o intolerantes con la oposición (10,1%).

La policía se ganó todas las críticas de los chicos: 88 de cada cien sostuvieron que los uniformados incumplen sus responsabilidades. Los siguen en mala imagen los jueces, con un 77% de menciones negativas. En cambio son percibidos como modelos positivos deportistas (77%), artistas (61%) y periodistas (50%).